

El Absurdo en la obra de Albert Camus

The Absurdity in Albert Camus's Work

*Moisés Flores**

Resumen

Desde la perspectiva filosófica el objetivo de la investigación fue analizar el absurdo en el pensamiento de Albert Camus. Para ello se empleó el análisis hermenéutico de algunos textos de éste y de otros autores relacionados con el concepto del absurdo. En Camus el absurdo es un procedimiento: se trata de un reto intelectual, que intenta buscar desde la razón, respuestas a un estado del alma. No se trata necesariamente de un absurdo real, sino metódico, que nace de la confrontación entre el hombre y el mundo, es por ello, que el absurdo no es un fin, sino el comienzo de un proceso de diálogo o reflexión individual o intersubjetivo. Sobre este punto, el autor explica que el tener conciencia de nuestra situación absurda es solo el punto de partida. Al menos existencialmente se concluye que, cuando el hombre toma conciencia del absurdo de su vida ¿Ha de seguir arrastrando su existencia en este mundo o poner fin a su vida mediante el suicidio? Camus juzga que todo intento de escapar del absurdo sería evadir el problema. En consecuencia, el hombre debe vivir conforme a su condición absurda, llegando a ser de esa manera un hombre en el absurdo.

Palabras clave: absurdo; Albert Camus; filosofía; análisis hermenéutico; proceso existencial.

Abstract

From a philosophical perspective the objective of the research was to analyze the absurdity in Albert Camus' thinking. To this end, the hermeneutic analysis of some texts of this and other authors related to the concept of absurdity was used. In Camus absurdity is a procedure: it is an intellectual challenge, which tries to seek from reason, answers to a state of the soul. It is not necessarily a real, but methodical, absurdity, born of the confrontation between man and the world, that is why absurdity is not an end, but the beginning of a process of individual or intersubjective dialogue or reflection. On this point, the author explains that being aware of our absurd situation is only the starting point. At least existentially it is concluded that, when man becomes aware of the absurdity of his life, should he continue to drag his existence into this world or end his life through suicide? Camus judges that any attempt to escape the absurdity would be to evade the problem. Consequently, man must live according to his absurd condition, becomes in this way a man in absurdity.

Keywords: absurd; Albert Camus; philosophy; hermeneutic analysis; existential process.

* Filósofo y politólogo. Escuela de Filosofía de la Universidad del Zulia, Maracaibo-Venezuela. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-6982-7936>. Email: moises_2088@hotmail.com



Introducción

En su obra *El Hombre Rebelde* (1978) Camus se planteó primeramente reflexionar cómo la muerte modifica nuestra concepción de la condición humana. La mortalidad, a su vez, está ligada con la ausencia de Dios y la falta de una razón que le dé sentido al mundo, estos tres elementos componen la condición metafísica del hombre para Camus, siendo, por la tanto, estos elementos nuestro punto de partida en la presente investigación para estudiar el problema metafísico del absurdo.

Siguiendo esta línea de análisis, se pretende estudiar el absurdo en el pensamiento de Albert Camus. Para ello se empleará el análisis hermenéutico de los textos de Camus y de otros autores que infieren en el concepto del absurdo referidos por el autor. Para lograr este objetivo, se procederá a tomar como modelo de análisis filosófico la propuesta de hermenéutica analógica hecha por Mauricio Beuchot (1997) este autor presenta una hermenéutica analógica que permite un modo de interpretación que es eminentemente abierto y, sin embargo, aspira a lograr cierta unidad; que exige no una única interpretación posible o válida, pero tampoco una apertura hasta el infinito de las interpretaciones.

Esta hermenéutica trata de evitar posturas extremas, abriendo el margen de las interpretaciones, jerarquizándolas de una manera ordenada de modo que exista una interpretación que sea el analógado principal y otras interpretaciones que sean analógados secundarios, planteando una postura moderada, que recupera la noción aristotélica de la frónesis, y puede plantearse al mismo tiempo como la interpretación de textos que permite una postura donde la interpretación sea clara y precisa, buscando un prudente punto medio.

En este sentido se empleará la noción aristotélica de la frónesis influye en la metodología adoptada, donde la interpretación de textos se desarrolla de manera hermenéutica, siguiendo los patrones de Beuchot. Luego, se procede a recolectar las fuentes documentales tanto primarias como secundarias de información, en este caso, *El Mito de Sísifo* (1942), como fuente bibliográfica fundamental de la labor filosófica del autor objeto y sujeto de estudio.

1. Antecedentes

Como antecedentes al estudio de la filosofía del absurdo, en el presente trabajo, se tienen los textos de Aníbal Romero (1994), Anabel Guardia (1990), Raúl Castillo (2002), Mijaíl Krasnova (2000), quienes han estudiado este concepto, como parte de uno de los movimientos filosóficos más significativos del siglo XX, el existencialismo. Enmarcados en esta corriente han elaborado unas pautas filosóficas que permiten comprender el significado del absurdo.

Aníbal Romero, elabora un ensayo donde estudia a profundidad el concepto del absurdo reduciéndolo a un segundo plano, puesto que él considera que la noción de absurdo es sólo una etapa filosófica de Camus quien más tarde evoluciona su concepción acerca de este fenómeno. Para este autor: "Es posible ubicar el tema del absurdo de Camus como un momento en su visión filosófico-literaria, que surge a medio camino entre la Religión de la dicha y la rebelión" (Romero, 1994, p. 4).

Romero estudia el concepto del absurdo a lo largo de la obra de Camus, detallando su evolución hasta llegar a un estado de madurez intelectual al respecto, esto explica el significado del absurdo como un todo en la obra completa de Camus, interpretando su

significado en sus ensayos: *El Mito de Sísifo* (1942/1995¹) Y *El Hombre Rebelde* (1951/1978) lo que nos permitirá identificar el concepto del absurdo dentro de la obra del autor, accediendo a una mejor definición del trabajo filosófico de Camus como un tema recurrente en constante redefinición.

Anabel Guardia, detalla cada una de las obras de Camus, identificando conceptos como la condición humana, el absurdo y la solidaridad que este autor emprende en sus novelas, aportando datos bibliográficos necesarios que permiten una reconstrucción de su trabajo humanista y literario, permitiendo un mayor conocimiento de estos términos al momento de ser usados en el debate y la discusión filosófica. Asimismo, Castillo (2002), explica el significado del absurdo en novelas como *El Extranjero*, *La Peste* y *El Mito de Sísifo*, resaltando la importancia de los conceptos de la religión de la dicha, concepto que Castillo revisa con base en los textos de Camus como *La Peste* (1947/2018) y *El Exilio y El Reino* (1956/2001). Su trabajo es de utilidad para entender de mejor manera el contexto filosófico de Camus desde un enfoque Histórico y Ético.

A pesar de esto, el autor antes mencionado no profundiza su estudio en el término del absurdo, dejando dudas sobre su significado; punto donde la presente investigación trabaja para despejar la duda dejada por este autor, sobre el concepto del absurdo y sus implicaciones en cuanto a la transcendencia.

Por último, Krasnova (2000) resalta la idea del absurdo y su composición a nivel filosófico, acentuando en este el concepto de rebelión en la obra de Camus, estudiando la obra: *El Hombre Rebelde* (1951). Que es empleado en el planteamiento teórico de la presente investigación. Su trabajo es de utilidad ya que la profundidad de sus investigaciones permite una mejor valoración de la obra de Camus, permitiéndonos emplear su lectura como antecedente inmediato en la presente investigación.

2. La filosofía del absurdo

La filosofía del absurdo, llamada en ocasiones absurdismo, establece que los esfuerzos realizados por el ser humano para encontrar el significado absoluto y predeterminado dentro del universo fracasarán finalmente debido a que no existe tal significado --al menos en relación con el hombre--, caracterizándose así por su escepticismo en torno a los principios universales de la existencia. Por ende, propugna que el significado de la existencia es la creación de un sentido particular puesto que la vida es insignificante por sí misma, y que la inexistencia de un concepto único de la vida humana es una situación de regocijo y no de desolación, pues simboliza que cada individuo del género humano es libre para moldear su vida, edificándose su propio porvenir.

Camus es influenciado por autores como Søren Kierkegaard y Frank Kafka, ambos precursores del movimiento existencialista. Posteriormente se aparta de esta línea filosófica al publicar su ensayo, *El Mito de Sísifo* (1942). Fundamentando La filosofía del absurdo como vinculada al existencialismo, pero con un contenido filosófico distinto, que busca consolar la situación del hombre con respecto al mundo. Esta obra se relaciona a sus postulados, pero desde una perspectiva literaria en *El Extranjero* (1942). De acuerdo con las ideas de Camus:

¹ La primera fecha se corresponde a la edición original del texto, la segunda a la obra consultada. Sera así para todos los casos similares donde se enuncien dos fechas simultaneas.

“Los esfuerzos realizados por el ser humano para encontrar el significado dentro del universo acabarán fracasando finalmente debido a que no existe tal significado” (1995, p. 63), –al menos en relación con el hombre–, caracterizándose así por su escepticismo en torno a los principios de la existencia.

Esta filosofía postula además que la vida es algo insignificante, que no tiene más valor que el que nosotros le creamos. De esta forma, puede entenderse la vida como un conjunto de repeticiones inútiles, vacías y carentes de sentido y significado, que se llevan a cabo más por costumbre, tradición e inercia que por coherencia y lógica. Las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, donde la muerte, la destrucción de campos y ciudades; suministraron un ambiente social e intelectual propicio para la creación de una filosofía pesimista y oscura como lo es el absurdo.

3. El absurdo en Camus

Según el diccionario de la Real Academia Española, esta palabra proviene del latín *absurdus* y refiere a algo: “Contrario y opuesto a la razón, que no tiene sentido” (2020, p. 259). El absurdo es un concepto que describe algo Dicho o hecho que es irracional. En filosofía, este término está ligado al pensamiento irracional.

Para llegar a desarrollar la idea de lo absurdo, Camus se planteó primeramente reflexionar cómo la inmediatez de la muerte modifica la concepción de la condición humana. Enfatizando en la ideal siguiente: “Frente a la ausencia de Dios y la irracionalidad del mundo, se manifestaba la nostalgia de unidad y de racionalidad como una exigencia propiamente humana. Frente a la mortalidad, se manifestaba, también, el afán de la inmortalidad” (Camus, 1995, p. 48).

Es a partir de este de este afán por la racionalidad lo que llevó a Camus a presentar aquello que domina y determina lo absurdo:

El hombre se encuentra ante lo irracional. Siente en sí su deseo de felicidad y de razón. El absurdo nace de esta confrontación entre el llamamiento humano y el silencio irrazonable del mundo [...] el absurdo nace [...] precisamente en el encuentro de esta razón eficaz, pero limitada, con lo irracional que renace continuamente (Camus, 1995, p. 44)

De esta manera, el universo y todos los entes, sea en su existencia o en su esencia, no tienen un motivo, causa o por qué de existir en el mundo, de tal forma que, cuando la carencia de esta justificación, que necesita la razón humana, se verifica, aparece la sensación del "sin sentido", o, en otros términos, del absurdo, concepto que la presente investigación pretende abordar.

El absurdo, se centra en el sin sentido de la vida, para los existencialistas el hecho de haber sido arrojados al mundo, sin ningún derecho a escoger o decidir nacer, el lugar en el cual crecemos y las circunstancias que rodean la vida particular de cada persona, nos llevan a una condición absurda, de todo lo que rodea nuestra existencia.

En *El Mito de Sísifo* (1942), Camus se proponía a describir en estado puro la ruptura entre el hombre y su vida, argumentando que ninguna creencia, ninguna metafísica interviene en ello,

sin embargo su principal premisa: “Si la vida vale o no vale la pena de vivirla”⁵⁵ el autor piensa que el sentido de la vida es lo más apremiante, de hecho, en la obra antes citada explica que el suicidio es una situación límite, en este caso el acto del hombre que acaba con su vida es en sí mismo un gesto que expresa que ha sido sobrepasado por su propia vida o es incapaz de comprenderla. Al no hallar sentido, comprende que hay una ausencia de toda razón para vivir. Esta ruptura es precisamente el sentimiento de lo absurdo.

Camus expone como ejemplo el mito en el que Sísifo desafía a los dioses y por su falta es condenado a permanecer en el infierno y subir una roca gigante desde una llanura hasta la cima de una colina, esfuerzo que es quebrantado por la gravedad, debido a que una vez cumplida la meta la roca rueda cuesta abajo para que esta vuelva a comenzar. En esta parte, el autor hace especial énfasis en la imagen del momento en que la piedra cae y Sísifo la observa, produciéndose en esos escasos segundos de conciencia un sentimiento de desesperanza en el personaje. En ese momento, Camus describe este sentimiento en su ensayo:

Al final de ese largo esfuerzo, medido por el espacio sin cielo y el tiempo sin profundidad, se alcanza la meta. Sísifo ve entonces cómo la piedra desciende en algunos instantes hacia ese mundo inferior desde el que habrá de volverla a subir hasta las cimas, y baja de nuevo a la llanura... (Camus, 1995, p. 130).

En ese momento además Sísifo se da cuenta de la banalidad de su trabajo, ya que todo lo que haga será inútil. La desolación y el sin sentido de la vida son constantes que el autor trata de reflexionar para darle una definición del absurdo, en su obra, el hombre persigue constantemente el principio de razón. Todo debe tener una causa o motivo que lo justifique. El protagonista comienza a tener conciencia de la noción de absurdo desde un punto de vista práctico, ya que el trabajo que realiza es en vano. De ahí parte la idea que el absurdo tiene en relación con la pérdida de finalidad de un objetivo trascendente.

Por ello, el relato sobre este héroe de la mitología representa en su absurdo trabajo, la noción de sin sentido en la interpretación del mito. Camus explica que el castigo de Sísifo al fin y al cabo no es el del esfuerzo físico de subir la roca a la cima de la colina, sino la pérdida de sentido de la acción que realiza. Por lo que, la interpretación del concepto de absurdo puede ser establecida a partir de distintos puntos de vista, prestando siempre atención a los contextos en los que se inscribe la obra; la idea del absurdo se desarrolla con la pérdida o carencia de sentido, por lo que se pierde la lógica o razón de ser, en este caso sería la labor de Sísifo, cuyos resultados son infructíferos y sin embargo no deja de cumplir con su misión de cargar la pesada roca una y otra vez.

Para Camus, el absurdo establece que los esfuerzos realizados por el ser humano para encontrar el significado absoluto y predeterminado dentro del universo fracasarán finalmente debido a que no existe tal significado (al menos en relación con el hombre), caracterizándose así por su escepticismo en torno a los principios universales de la existencia. Por ende, para focalizar y establecer las directrices de comprensión del absurdo, es importante considerar a *El Mito de Sísifo* (1942) como el referente principal para comprender este término, donde el autor entregaba las metáforas más indicadas para formar esta idea.

El absurdo es una circunstancia en la cual los filósofos existencialistas argumentan el “sin sentido de la vida”, y a su vez la falta de sentido o razón de ser de nuestra propia existencia. Este concepto alega que no existe un argumento racional que justifique el por qué nuestra

presencia en el mundo. Esta inquietud lleva al hombre a realizar grandes esfuerzos para encontrar un significado absoluto y predeterminado de nuestro papel en el Cosmos. Los postulados de Camus alegan entre sus premisas que estas reflexiones buscan una justificación divina o antropocéntrica entorno al hombre, por lo que fracasarán debido a que no existe tal significado (al menos en relación con el hombre y del por qué su presencia en el mundo).

Camus parte del absurdo en su reflexión filosófica, pretende encontrar el equilibrio entre la razón divinizada que tiene por intención explicarlo todo y, por otro lado, lo irracional. El autor explica que el hombre busca la verdad, la unidad, la felicidad y el sentido, pero en el mundo encuentra solamente diversidad, contradicciones y sinsentido. Esta confrontación entre el deseo del hombre y la realidad irracional del mundo, es lo que él llama el absurdo. *En el Mito de Sísifo* (1942), el autor expone la relación entre lo absurdo y el suicidio, tomando como ejemplo la muerte, esta es el fin definitivo de la vida y de nuestra existencia, el individuo ve repentinamente su universo privado de las ilusiones de lo eterno y la vida después de la muerte. La única certeza que se tiene es la muerte.

No podemos rechazarla, sólo evadirla, eludir la muerte es esperanza: esperanza de otra vida después de esta, de la vida eterna, otras veces encontramos a quienes obran no para la vida misma, sino para alguna gran idea que los superan. En este sentido, el autor explica que después de la muerte no hay nada más, es definitiva, esta vida no tiene ningún sentido, y el pecado que se comete contra esta vida, es precisamente esperar otra.

El autor explica que al tener conciencia de nuestra condición absurda en este mundo no se tiene la pretensión de dar ningún salto hacia la trascendencia, sino que queda vivir en el sinsentido, y luchar contra él sin esperanzas. Camus define el absurdo de la siguiente forma: "El absurdo nace de esta confrontación entre el llamamiento humano y el silencio irrazonable del mundo" (1995, p. 44). El absurdo, es ese conflicto entre el deseo del hombre de felicidad, de verdad y de conocimiento, y el choque con el mundo, que solo ofrece la irracionalidad, diversidad y la indiferencia de Dios y el hombre. Esta confrontación da origen al absurdo y se hace patente cuando el hombre toma conciencia de él.

Surgiendo de la relación en que se halla el mundo con respecto al hombre. Relación que es de confrontación: la oposición de la conciencia humana y los muros que la limitan. El absurdo viene dado por el choque dialéctico de la conciencia que descubre la nada de sus deseos, es decir, las ambiciones de inmortalidad del alma humana y sus pretensiones de lo eterno le son negadas. Este choque mismo, según Camus, consiste en un divorcio total: "Lo absurdo es esencialmente un divorcio. No está ni en uno ni en otro de los elementos comparados. Nace de su confrontación" (Camus, 1995, p. 44).

Según esta perspectiva, la existencia humana no tiene sentido, por lo que buscarlo es algo inútil. El que la existencia sea absurda significa que da igual lo que hagamos o elijamos, el mundo seguirá siendo indiferente con el hombre y una realidad que no posee ningún sentido. Esta falta de sentido de la realidad y la existencia humana encuentra su explicación en el hecho de que Dios no existe, por lo que se carece de un punto de referencia que se le otorgue a la realidad. De ahí que el ser humano tenga como imperativo configurarse así mismo, construir su moral e intentar encontrar un sentido de sí mismo.

El vacío de la cotidianidad, la nada, el preguntarse ¿Por qué?, esta maquinación es el comienzo del movimiento de la conciencia en el individuo, todo comienza por ella y nada vale

sino por ella, al final de este despertar definitivo viene con el tiempo la consecuencia: el suicidio o el restablecimiento: "Basta con la simple inquietud para ser el comienzo de todo" (Camus, 1995, p. 28). En un sentido más amplio, Camus no trata de definir el absurdo sino enumerar los sentimientos que nos llevan a él.

Camus insiste sobre lo habitual y mecánico de la vida del hombre: la rutina de la vida cotidiana, el todos los días tener que levantarse a las 5:30 am, la preocupación por la vida, todo eso nos lleva al cansancio y nos obliga a preguntarnos por el sentido de la vida y son, por tanto, la primera prueba de su absurdidad:

Levantarse, coger el tranvía, cuatro horas de oficina o de fábrica, la comida, el tranvía, cuatro horas de trabajo, la cena, el sueño y lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábado con el mismo ritmo, es una ruta que se sigue fácilmente durante la mayor parte del tiempo. Pero un día surge el "por qué" y todo comienza con esa lasitud teñida de asombro (Camus, 1995, p. 27).

El sentimiento del absurdo nace de la rutina ciega y sin sentido de la cotidianidad, produce el hastío de ese vivir mecánico y anulador de la persona, y así se llega al cansancio de la vida. Para que se origine ese cambio de actitud ante el mundo, es necesario que se produzca el distanciamiento entre el hombre y su vivir diario. Este alejamiento hace que el hombre se convierta en uno fuera de sí mismo, al no reconocerse en su estado anterior sometido a lo falso e inútil de su vida diaria. En el hombre reflexivo, esos procesos concluyen en la angustia.

Dentro del sentimiento del absurdo, el hombre ve al tiempo como enemigo, el tiempo se convierte en enemigo del hombre, porque este, lo va encaminado hacia la muerte, en donde termina el recorrido del hombre en la vida y eso es absurdo. La conciencia de estar radicalmente sometido al tiempo aterra y genera en los hombres el sentimiento de lo absurdo. La muerte aparece como la alienación fundamental. No hay mañana ni porvenir, porque la muerte destruye todas las ilusiones del hombre.

Otra de las vías por las que podemos experimentar el absurdo es a través del intelecto, en este plano Camus se da cuenta que el universo es irracional, es decir, se escapa a los principios de la razón humana por la imposibilidad del hombre de distinguir lo verdadero de lo falso, imposibilidad de comprender de unificar, fracaso del conocimiento científico y del conocimiento de nosotros mismos. En otras palabras, según Luppe: "El mundo se resiste a nuestro apetito racional, y nuestra razón no puede hacer transparente el mundo" (1970, p. 38).

Para el hombre, comprender el mundo es reducirlo a lo humano, del mismo modo, el espíritu que trata de comprender la realidad no puede considerarse satisfecho salvo si se reduce a términos del pensamiento. La ciencia y la filosofía analítica con su método abren toda una serie de conocimientos que explican un número determinado de fenómenos y hechos, buscan conocer, pero no dan consuelo al hombre. Camus señala que la razón por sí sola no puede explicar o buscar una salida al absurdo, tiene su límite: "Lo irracional, la nostalgia humana y lo absurdo que se enfrentan, termina con toda opción lógica que es capaz una existencia" (Camus, 1995, p. 44), el problema del absurdo para el autor es que este está presente en el hombre siempre.

El mundo, sordo, niega toda posibilidad de significado. La lucidez de la conciencia, enfrentada a la irracionalidad de un mundo sin oídos y equilibrio, hacen brotar desde dentro el

sentimiento del absurdo. Invasado de ese sentimiento, el hombre percibe su existencia más agudamente, como una enfermedad que sólo la muerte puede curar. No obstante, Camus no llega hasta la Nada, porque para él, la comprobación de que la vida es absurda, no puede ser el fin, sino sólo el comienzo.

Es importante tener a consideración que el mundo en sí no es absurdo, este se presenta cuando el hombre comprende que, tras buscar un significado y razón de ser en el mundo, solo encuentra algo que no entiende. Quiere respuestas absolutas y lo quiere de un modo racional, por el contrario, el mundo siempre permanecerá indefinible. Camus critica tanto a los partidarios del racionalismo como a las teorías existencialistas que han primado lo irracional. Para quien ha llegado al absurdo, mediante la reflexión y toma conciencia de su situación en el mundo, ya no se trata de vincular la razón ni de negarla, sino, de descubrir sus fronteras, el autor explica la relación entre la razón y el absurdo de forma enfática:

Quiero que me sea explicado todo o nada. Y la razón es impotente ante ese grito del corazón. El espíritu despertado por esta exigencia busca y no encuentra sino contradicciones y desatinos. Lo que yo no comprendo carece de razón. El mundo está lleno, de estas irracionalidades. El mundo mismo, cuya significación única no comprendo, no es sino una inmensa irracionalidad. Si se pudiera decir una sola vez: "esto está claro", todo se salvaría. (...) En ese punto de su esfuerzo el hombre se halla ante lo irracional. Siente en sí mismo su deseo de dicha y de razón. Lo absurdo nace de esta confrontación entre el llamamiento humano y el silencio irrazonable del mundo. Esto es lo que no hay que olvidar (Camus, 1995, pp. 43-44).

Como se puede inferir de la cita, el absurdo sería más bien un puente simbólico entre la necesidad de búsqueda de sentido --que define a la existencia humana en su vida cotidiana-- y la no menos obsesiva búsqueda de racionalidad propia de la civilización occidental. La realidad como tal es neutra, ni buena ni mala en principio, en consecuencia, es la persona humana cargada de las subjetividades propias de espacio sociocultural en el cual esta inmerso, quien le asigna arbitrariamente sentidos y significados a esta realidad y al conjunto de fenómenos que le son propios, esto como condición de posibilidad para el logro de un conjunto de certezas que hagan más llevadera la existencia, aunque se trate, en último término, de certezas ilusorias.

Conclusiones

El absurdo es todo lo que carece de sentido, pero el absurdo que proclama Camus es un procedimiento, es decir, que se trata de un reto intelectual, que trata de buscar desde la razón, respuestas a un estado del alma. No se trata de un absurdo real, sino metódico, que nace de la confrontación entre el hombre y el mundo, es por ello, por lo que, el absurdo no es un fin, sino el comienzo de un arduo camino de búsqueda. Sobre este punto el autor explica que tener conciencia de nuestra situación absurda es solo el punto de partida.

Cuando el hombre toma conciencia del absurdo de su vida ¿Ha de seguir arrastrando su existencia en este mundo o poner fin a su vida mediante el suicidio? Camus juzga que todo intento de escapar del absurdo sería evadir el problema. El hombre debe vivir conforme a su condición absurda, llegando a ser de esa manera un hombre absurdo. De ahí que, para Camus, el suicidio es solo una negación al problema, pero no una solución a él. Por su parte, la

esperanza en otra vida futura constituye un elemento también evasión del absurdo de la existencia.

La conciencia y la rebelión son formas de rechazar el absurdo, el suicidio solo sería desconocer el problema, para Camus el hombre absurdo no puede sino agotarlo todo y agotarse, lo absurdo es su tensión más extrema, lo que mantiene al hombre en un constante esfuerzo solitario, pues sabe que con esa conciencia y esa rebelión el día testimonia su única verdad, que es el desafío (1995, p. 76). El absurdo aniquila toda posibilidad de libertad eterna, pero exalta y devuelve la libertad de acción, que es aquella que tiene el hombre, por lo tanto, al hablar de libertad se refiere siempre a un continuo.

Por último, es importante destacar que el hombre debe aceptar que la vida no tiene sentido y luchar contra el absurdo, viviendo en libertad, en rebeldía, y en una constante afirmación de la vida, Camus concluye que en medio del absurdo se puede ser feliz, lo que significa que a pesar de las dificultades el absurdo en una fuerza derrotable y superable con las capacidades inconmensurables de ser y hacer típicas de la condición humana.

Referencias

- Beuchot, M. (1997). Tratado de hermenéutica análogica: hacia un nuevo modelo de interpretación . Ciudad de México: Editorial Itaca.
- Camus, A. (1978). El hombre rebelde. Buenos Aires: Editorial Losada SA.
- Camus, A. (1995). El mito de Sísifo. Madrid: Alianza editorial.
- Camus, A. (2001). El exilio y el reino. Madrid: Alianza editorial.
- Camus, A. (2012). El extranjero. Madrid: Alianza editorial.
- Camus, A. (2018). La peste. Buenos Aires: Libros tauro.
- Castillo, R. (2002). Camus o la libertad en rebelión. REvista de filosofía de la sociedad alesiana de Caracas, (328), 120-139.
- Española, R. a. (2020). Diccionario de la real academia española de la lengua española. Madrid: RAE. es.
- Guardia, A. (1994). El humanismo de Camus. Revista de filosofía de la universidad de Costa de Rica, 67 (68), 129-133.
- Krasnova, M. (2000). Albert Camus: de la conciencia de lo absurdo a la rebelión. Revista ciencia ergo sum, 07 (03), 112-129.
- Luppe, R. (1970). Albert Camus. Barcelona: Editorial Fontenella.
- Romero, A. (1994). Albert Camus: Historia del Absurdo y la Moral. Caracas: UPEL.